



Toda gente

Tejiendo lazos. Paros feministas: *Ni Una Menos* y *La Marea Verde*

Marta Cuesta
Universidad de Halmstad, Suecia

Resumen

El objetivo de este artículo es performativo; es decir, desde una mirada académica se construye una narrativa presencial y revisa cómo el activismo feminista se articula con el colectivo público, al interpelar el orden patriarcal. Desde las convocatorias de *NiUnaMenos* y manifestaciones como la *Marea verde*, el enfoque metodológico parte de una fenomenología feminista al involucrar distintas narrativas que combinan *teoría* y *práctica* desde una mirada *decolonial*, así como por ser expresiones de una solidaridad intersubjetiva y pluralista. Esto es, que el feminismo/los feminismos y el colectivo público, confrontan el poder desde actos transgresores y conscientes, tejiendo lazos para generar cambios en los valores normativos. El carácter de estas propuestas revitaliza la noción de ciudadanía y también confronta la agenda neoliberal, integrada a la política estatal.

Palabras clave

Activismo feminista, teoría-práctica decolonial, ciudadanía, neoliberalismo.



Serie "Miradas insumisas" (fragmento). Fotografía de Jesusa García Rodríguez

Weaving Ties. Feminist Strikes: Not One (Woman) Less and Green Tide

Abstract

The objective of this article is performative; in other words, from an academic perspective a face-to-face narrative is constructed and reviews how feminist activism articulates with the public collective, by questioning patriarchal order. From the summons of Not one less and Green Tide, the methodological approach is based on a feminist phenomenology involving different narratives that combine theory and practice from a decolonial point of view, as well as for being expressions of an intersubjective and pluralistic solidarity. It is to say that, feminism / feminisms and the public collective confront power from transgressive and conscious acts, weaving ties in order to generate changes in normative values. The nature of these proposals revitalizes the notion of citizenship and also confronts the neoliberal agenda, integrated to state policy.

Keywords

Feminist activism, decolonial theory-practice, citizenship, neoliberalism.

Introducción contextual

Este artículo se divide en cinco partes. Introducción contextual, presentación, interpretación del material, análisis y discusión, y conclusiones. A partir del carácter performativo del mismo, mi voz se introducirá y entrelazará con la narrativa del material, para tomar más énfasis en el análisis y discusión final.

Las movilizaciones con enfoque feminista¹ paralizan las calles, entrelazan y crean controversia entre millones de ciudadanas y ciudadanos cuando se manifiestan por *no más feminicidios* y por la *interrupción voluntaria del embarazo* en Argentina, en América Latina y en el mundo. A continuación muestro una imagen que da cuenta de ello:

Imagen 1

Convocatoria para asistir a la movilización feminista en el año 2015 en Argentina²



Fuente: #NiUnaMenos: Como y por qué surgió la marcha. TKM 03 de junio, 2015. <https://www.mundotkm.com/ar/hot-news/572311/como-y-por-que-surgio-la-marcha-de-ni-una-menos> (descargada el 20 marzo de 2019).

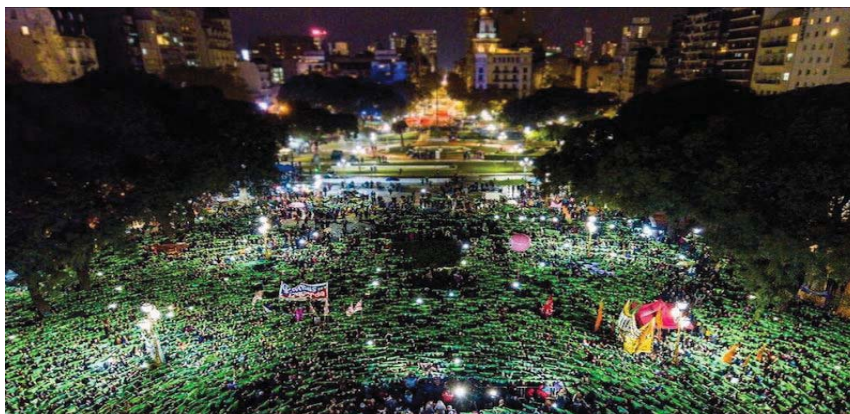
¹ Escribo feminismo en singular, desde un punto de vista semántico, porque para mí no existe una sola mirada feminista, así como tampoco existe un solo movimiento feminista, debido a que los feminismos entrelazan diferentes preguntas y distintas miradas.

² Imagen 1 #NiUnaMenos: Cómo y por qué surgió la marcha del 3 de junio, 2015. Una de las tantas imágenes de convocatorias para participar en la primera manifestación de NiUnaMenos (fuente: <https://www.mundotkm.com/ar/hot-news/572311/como-y-por-que-surgio-la-marcha-de-ni-una-menos>. Descargada el 20 marzo, 2019).

Conviene repasar que el 3 de junio de 2015, un numeroso grupo de manifestantes interrumpió en las calles con las voces de: ¡NiUnaMenos!³ ¡basta de matarnos! Lo mismo sucedió el 8 de agosto de 2018, cuando el movimiento llamado *LaMareaVerde* en Argentina, invitó a deliberar en las calles sobre el aborto legal, seguro y gratuito. Ambos acontecimientos evidenciaron que, al parar las calles, el feminismo visualiza la forma de decolonizar el orden patriarcal, quedando alicaído. Con esto último, los mitos y tabúes sobre la sexualidad femenina, sus derechos reproductivos y su determinación se derogan públicamente, para no volver atrás.³

Imagen 2

Primera manifestación de *LaMareaVerde*, organizada por la agrupación *NiUnaMenos*, el 8 de agosto de 2018. Bajo el Manifiesto #8^a "El fuego es nuestro"



Fotografía tomada del sitio <http://niunamenos.org.ar/manifiestos/8a-el-fuego-es-nuestro/> (descargada el 20 de marzo, 2019).

Tanto la imagen 1 como la 2, visualizan la temática propuesta en este artículo: cómo a través de convocatorias y manifestaciones sociales, es posible tejer lazos debido a que no solamente se plantean demandas, sino que también sugieren cambios desde el poder público.

³ *NiUnaMenos* no es una agrupación partidaria. Su política construye el discurso público a través de una agenda de demandas y acciones callejeras, y apuesta a una fuerza feminista capaz de cambiar el rumbo del patriarcado.

Recientemente, la plaza del Congreso en Buenos Aires y otras plazas en todo Argentina y el mundo, han sido testigos de multitudes de voces, identidades y banderas al demostrar —a través de *NiUnaMenos*— un grito colectivo contra la violencia machista, un “basta de femicidios”, porque en Argentina cada 30 horas asesinan a una mujer sólo por pertenecer al género femenino. Aunque inició originalmente con la convocatoria de un grupo de periodistas, activistas, artistas, rápidamente creció cuando la sociedad la hizo suya y la convirtió en una campaña colectiva.

De acuerdo con la *ONUMujeres*, los femicidios son la muerte violenta de mujeres por razones de género, independientemente del lugar que ocupen dentro de la familia o en cualquier otra relación interpersonal; y al ser tolerados por el Estado y sus agentes (por acción u omisión), los implica como cómplices directos.⁴ De igual modo, la prevalencia de la violencia física o sexual varía entre los países de la región de Latinoamérica, mientras en algunas naciones esta violencia afecta —en algún momento de sus vidas— a un 14% de las mujeres entre 15 y 49 años; en otras, puede afectar a casi 60% de esa población femenina. La violencia contra la mujer, por parte de la pareja, continúa siendo una violación a sus derechos humanos y la más común, así como un problema generalizado de salud pública en América Latina.⁵

La misma plaza del Congreso y otras plazas en Argentina y en el mundo —inclusive en sitios Web, son testigos de multitudes que se manifiestan por una apertura legal al aborto, libre, seguro y gratuito; por una condición laica del Estado en su toma de decisiones en una sociedad integrada por personas diversas, cuyos parámetros de vida no responden necesariamente a una visión única a partir de una doctrina religiosa. Dado que en Argentina medio millón de mujeres (muchas de ellas adolescentes, a veces niñas) interrumpen su embarazo cada año en la clandestinidad.

⁴ *ONUMujeres* (15 de febrero, 2017). *Combatiendo el femicidio en América Latina*. Artículo publicado en la página Web <http://lac.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2017/02/take-five-adriana-quinones-femicide-in-latin-america> (descargado el 20 marzo de 2019).

⁵ *Acerca de la Organización Panamericana de la Salud*. https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=91:about-paho&Itemid=220&lang=es (descargado el 20 de marzo, 2019).

El proyecto *Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo* propuesto en Argentina, en su artículo primero establece que: en ejercicio del derecho humano a la salud, toda mujer tiene que puede decidir voluntariamente la interrupción de su embarazo durante las primeras catorce semanas del proceso gestacional. Uno de los aciertos del proyecto de ley es el hecho de dislocar la discusión en torno a la interrupción voluntaria del embarazo de la dicotomía entre inviolabilidad de la vida y soberanía del cuerpo, para reubicarla en el marco del ejercicio del derecho humano a la salud. Los debates en torno al aborto, en términos de la inviolabilidad de la vida vs la soberanía del cuerpo, no siempre revelan los riesgos que representan los abortos clandestinos para la salud y la vida de las mujeres.⁶ Y mientras estos aspectos no queden del todo claros, los paros feministas continuarán por diversas partes del mundo.

Imagen 3

Mapa del pañuelazo verde internacional por el aborto legal del 6 de agosto de 2018. Aquí es posible ver que, en más de 50 países, cientos de colectivos feministas se adhieren a la marcha en apoyo a la votación de la ley por el aborto en Argentina y en muchas regiones del mundo



Fotografía tomada del sitio <http://latfem.org/el-mapa-del-panuelazo-internacional-por-el-aborto-legal/> (descargada el 20 de marzo, 2019).

⁶ La *MareaVerde* del 6 y 8 de agosto de 2018. <http://www.planv.com.ec/historias/sociedad/la-marea-verde-del-8-agosto> (descargado el 20 de marzo, 2019).

#QueSeaLey⁷ y ¡Será ley!⁸

En el artículo *Solidaridad transnacional: Narrativa feminista*⁸ concluyo afirmando que es necesario identificar preguntas y generar prácticas feministas basadas en una solidaridad transversal que impliquen una producción de conocimientos decoloniales, los cuales conllevan a estrategias de reapropiación de la —lógica del poder colonial/patriarcal—; es decir, no se trata de reconstruir esta lógica de poder hegemónica y monolítica, sino descolonizarla a partir de políticas feministas intersubjetivas y pluralistas.⁹ Por lo anterior es que el propósito de este artículo es performativo, debido a que desde una mirada académica se pretende construir una narrativa presencial y revisar cómo el activismo feminista se articula con el colectivo público, interpelando el orden patriarcal. Particularmente a partir de las convocatorias de *NiUnaMenos* y manifestaciones como *LaMareaVerde*.

Ya J. Butler (1990, 1993) señaló que el impacto de una presencia performativa es transgredir posiciones o ideologías diferentes. Desde el plano del activismo feminista son acciones conscientes de interpelación al poder. Respondiendo a la normalización de valores excluyentes dentro de las instituciones y en las prácticas cotidianas. Por ejemplo, el género se construye a partir de repetición de normas sociales, conformando identificaciones de igualdad y diferencia.

Retomando las convocatorias y manifestaciones —objeto de estudio— del presente artículo, se propagan a través de narrativas (inclusive en las redes sociales), en documentos, conversaciones y debates, que se entrelazan e inspiran también una mirada decolonial y liberadora. Específicamente la narrativa material en este artículo es la siguiente:

1. Fragmentos seleccionados del libro *Amistad política + inteligencia colectiva* (documento y manifiesto 2015-2018), publicado por *NiUnaMenos* en su página *Web* y *Facebook*.

⁷ Se trata de una campaña nacional por el derecho al aborto, legal, seguro y gratuito. 28 de diciembre, 2018. <http://www.abortolegal.com.ar/wp-content/uploads/2018/12/WhatsApp-Image-2018-12-28-at-13.38.331.jpeg> (descargado el 20 de marzo, 2019).

⁸ Publicado en *Interpretextos* núm. 15/Primavera de 2016, pp. 49-66. México: Universidad de Colima.

⁹ Es importante aclarar que, paralelamente a mi posición en la academia, me defino como feminista activista y mi punto de partida es el feminismo decolonial.



Interpretextos

23/Primavera de 2020, pp. 67-92

2. Resumen de conversaciones en *La Olla* (capítulos 1-2-3 en el año 2018), publicadas por el canal *El Destape* en YouTube. La *polémica académica* sobre estos temas se incluye como parte del análisis final.

Como se puede apreciar, la representación de esta narrativa visualiza cambios de valores (entrelazando el género con otras variables sociales), en las sociedades actuales, particularmente en Argentina, Latinoamérica y el Caribe.

El enfoque metodológico toma como punto de partida a la fenomenología feminista, al combinar narrativas de *teoría y práctica*, desde una mirada decolonial, por ser expresiones de una solidaridad intersubjetiva y pluralista.¹⁰ Dicho de otro modo, el feminismo y el colectivo público confrontan al poder desde actos transgresores y conscientes, *tejiendo lazos* para generar cambios en los valores sociales.

Estas convocatorias, documentos, conversaciones y debates, visualizan propuestas de apropiación de espacios públicos, inclusive a través de redes sociales, desde el diseño de un modelo social justo, inclusivo y equitativo, así como el proponer cambios del lenguaje simbólico, jurídico discriminatorio, que responde a políticas del orden patriarcal. El carácter de estas propuestas es revitalizar la noción de ciudadanía, a partir del ya conocido lema: "lo personal es político", trascendiéndolo a un plano colectivo y público y confrontando, de este modo, la agenda neoliberal.

La importancia de entender estas propuestas radica, por un lado, en revisar el carácter transformador del discurso feminista desde su relación *teoría y práctica*, y por el otro, identificar cómo este discurso articula y decoloniza la lógica del poder.

Cantemos por las calles

Amistad política + inteligencia colectiva (documento manifiesto para el periodo 2015-2018),¹¹ es el primer libro firmado por el co-

¹⁰ La intersubjetividad no sólo es reciprocidad de subjetividades conscientes, sino también el correlato de la objetividad perseguida por la razón, que no es en absoluto un objetivismo. La fenomenología feminista concede a la intersubjetividad un rol implicante en la construcción de relaciones emergentes, ya sea en los regímenes de género, como la sexualidad, etcétera. Así como también identifica a la *empatía* como el motor en la construcción de identificaciones normativas (López Sáenz, 2014).

¹¹ El libro *Amistad política + inteligencia colectiva*, integra 34 textos cortos (en 163 páginas

lectivo *NiUnaMenos*, editado de manera autogestiva y lanzado en el contexto del encuentro de feminismos latinoamericanos, *ELLA*, en diciembre de 2018 en la ciudad de La Plata. Este libro reúne, por primera vez, los manifiestos y documentos producidos por el colectivo *NiUnaMenos*, publicados en redes y medios de la Argentina y el mundo en diversos idiomas.

La siguiente cita, que forma parte del libro, es el resultado de convocatorias, manifestaciones y encuentros, y deja explícito el objetivo de esta narrativa.¹²

Escribimos para ocupar las calles y reinventar el espacio común, y para hacer estallar el discurso público estado-céntrico, patriarcal y colonial. Porque nos mueve el deseo de vivir otra vida. *Ni una menos*. ¡Vivas, libres, desendeudadas y deseantes nos queremos! (p. 4).

En los años de 2015 a 2018, *LaMareaVerde* constituyó el mayor movimiento feminista del mundo. Desde que se adquirió una conciencia clara de que “lo personal no solo es político sino colectivo y público”, hasta que el feminismo decolonial articula la lógica de poder al entrelazar narrativas e inventar un nuevo internacionalismo.

Convocatorias y paros que se difunden como narrativas performativas para invadir las calles e involucrar el espacio público, para deliberar por libertades conectadas a preguntas comunes y urgentes. Las mismas no únicamente se vivencian como inminentes, sino también evidencian un colectivo conciente, porque, lo que urge, no sólo es confrontar la violencia patriarcal, sino su trasfondo como cómplice del modelo neoliberal, urgencia interpretada desde una mirada intersubjetiva y pluralista. De este modo, *NiUnaMenos* es un movimiento global que interpela el orden patriarcal neoliberal, radicalizando la visión de ciudadanía, con consignas, reclamos y deseos de *territorios apropiados*.

en total), algunos con carácter de manifiestos, otros son testimonios, crónicas, o convocatorias, llamamientos, declaraciones y reclamos (a los últimos se adhieren cientos de organizaciones, profesionales y personas particulares). <http://niunamenos.org.ar/herramientas/biblioteca/amistad-politica-inteligencia-colectiva/>. (Descargado el 20 de marzo, 2019).

¹² El criterio de selección de los dos textos involucrados en esta parte II, intenta ilustrar las causas y los efectos de los paros feministas, reflejados en la mirada decolonial de *NiUnaMenos* y *LaMareaVerde*.



Deseo y revolución feminista¹³

Llamamiento al 3 de junio de 2018 (4 de junio 2018)

Este mes de junio, por cuarta vez, volveremos a ocupar la calle para decir *NiUnaMenos*. Desde el primer 3 de junio de 2015, el movimiento que se convirtió en una marea arrasadora, no ha parado de crecer. Cada vez somos más las que entendemos el feminismo como la casa de nuestras rebeldías, la que queremos habitar. Una casa donde cada mano esté tendida para la otra, porque hacemos cuerpo lo que declamamos: estamos para nosotras. En esa manera de estar, nos reconocemos en los pañuelos verdes que desde hace 13 años son el signo de la lucha por el derecho al aborto legal que, ahora mismo, por presión de la calle, por la capacidad del feminismo de darle cuerpo y sentido a esta demanda, está muy cerca de ser debatido y esperamos que sea aprobado en el Congreso de la Nación, mientras la discusión no para de profundizarse en los barrios, las casas y las escuelas.

NiUnaMenos es contraseña contra la violencia machista y patriarcal y así se ha afianzado en muy diversos territorios a nivel internacional. Su clave está en la apropiación transversal de un grito colectivo capaz de conjugar el ¡Ya basta! que detiene y consuela las heridas en el propio cuerpo y de denunciar, a la vez, la opresión de las violencias económicas, políticas e institucionales que también son patriarcales. Así pudimos decir *NiUnaTrabajadoraMenos* frente a los despidos constantes y masivos que imponen las políticas de ajuste. *Dijimos desendeudadas*. Nos Queremos frente a la expropiación de nuestro tiempo y nuestro trabajo por el disciplinamiento financiero. *NiUnaTravestiMenos* para dar cuenta de cómo los cuerpos disidentes son marcados de manera particular por el machismo. *NiUnaMigranteMenos* para denunciar las políticas del racismo institucional. La bandera *NiUnaMenos* se cuelga en las escuelas para reclamar educación sexual integral y también se hace oír el *NiUnaMenos* por aborto clandestino. *NiUnaMenos* se dice contra el femicidio territorial en América Latina a manos de fuerzas represivas estatales y paraestatales: Marielle Franco asesinada en Brasil y lideresas comunitarias en Colombia, México, Ecuador, Honduras, Nicaragua y Perú.

¹³ Páginas 138-142 (versión acortada). Llamamiento al 3 de junio de 2018 y al 4 de junio 2018. La narrativa seleccionada representa una toma de posición ante el cuarto aniversario del primer paro de *NiUnaMenos*; narrativa basada, desde mi interpretación, por una visión feminista decolonial.

Esta manera de entramar y hacer cuerpo y voz lo personal y lo colectivo, lo político y lo doméstico (que también es político), habilitó una militancia al modo del tejido y del enjambre: una manera en la que hoy se anudan las experiencias y demandas feministas puestas en juego en territorios y cuerpos (y en cuerpos-territorios) concretos. Por eso, los pañuelazos por el derecho al aborto tienen una fuerza particular cuando se hacen en las villas, así como las asambleas tienen otra textura cuando son capaces de elaborar colectivamente los conflictos. Las geografías del movimiento feminista son sinuosas y múltiples: el llamado al paro resuena de otro modo en la Selva Lacandona cuando lo dicen las zapatistas y la educación feminista gana otra fuerza con las jóvenes con pasamontañas en Chile; festejamos con las irlandesas en la calle el triunfo del plebiscito por la legalización del aborto y nos unimos a la manada que impugna la justicia patriarcal y toma las calles en España. Seguimos nutriéndonos e investigando cómo se expande este nuevo internacionalismo.

[...]

El movimiento feminista pone en el centro de la política la cuestión del deseo y eso no admite respuestas fáciles ni veloces. El deseo es también un terreno de disputa, de tensión, de contradicciones. Es un espacio de experimentación, de pliegues y repliegues. Dijimos que en este movimiento nos mueve el deseo. Y eso se lo disputamos al mercado, a las promesas de la publicidad, y a las agendas de género neoliberales. No es un deseo individual, sino que se teje en la trama colectiva, que busca su espacio-tiempo para realizarse, para encontrar sus bordes, para decir su nombre. Nos mueve el deseo de habitar esa casa feminista a construir a la vez que construimos comunidades. Nuestro deseo es también una apuesta de tiempo, el tiempo de esta revolución que es abierto y es ahora.

¡NiUnaMenos! ¡Vivas, libres y desendeudadas nos queremos!

Desde ese 3 de junio, las redes feministas emergen para reafirmar políticas de afecto y solidaridad, por la igualdad, la pluralidad y la justicia social en defensa del cuerpo como territorio propio. Porque esos mismos cuerpos son los que articulan los conflictos sociales desconociendo la lógica del poder (orden patriarcal) y sus representantes (senadores y diputados), exigiéndoles legislar con ellas (nosotro/as) y el colectivo (público).



Estas tramas, entrelazan memorias y apelan antecedentes connotativos. En Argentina, particularmente “Cantemos por las calles”, es contar y entrelazar biografías de nietas de todas las brujas que nunca pudieron quemar, porque ellas se identifican con esas mujeres —las abuelas— que luchan por una historia de verdad, memoria y justicia; porque sus hijas e hijos les persiguieron, torturaron, violaron y desaparecieron. Por eso, hacer *cuerpo común* implica claridad de presencias reales, así como también conciencia de que precariedad social implica una ciudadanía comprometida.¹⁴ Porque estas convocatorias y paros muestran que *NiUnaMenos* no parará y seguirá entramando solidaridad transversal, en contra de la opresión y la violencia patriarcal, como el feminicidio, para dar(se) esperanza y fuerza por una vida en equidad. “¡Basta!” y “Vivas nos queremos”, son frases mediáticas que han politizado al colectivo público, y además concientizado a muchas mujeres (no sólo a las marginales) a salir de su sumisión clandestina.

Aquel 8A (8 de agosto de 2018) multitudes de ciudadanas y ciudadanos invadieron las calles (incluyendo el #PañuelazoInternacional) para deliberar en común sobre el proyecto de ley por la interrupción del embarazo. Los gritos de: “Dueñas de nuestros cuerpos” es parte de una trayectoria vivencial, que no se silenciará hasta que sea ley. “¡Será ley!” es hoy la consigna que marcó el pasado 8M (8 de agosto de 2019) e identifica el proyecto de ley como un reconocimiento de la autonomía de las mujeres y personas con capacidad de gestar sobre sus cuerpos, remarcando la garantía del ejercicio del derecho a decidir sobre sus destinos.

*Furia y euforia*¹⁵

Declaración de NiUnaMenos para la comunidad feminista del mundo
(16 de agosto de 2018)

Furia y euforia es lo que sentimos en el cuerpo después de habernos movilizado desde el 8 de marzo hasta hoy, tomando la batalla por el aborto legal como punta de lanza de una lucha mucho más amplia: por nuestra autonomía, nuestro deseo, nuestra salud, contra las condiciones de precarización de nuestra existencia y en defensa de nuestros cuerpos-territorio.

¹⁴ En mi caso desde el exilio.

¹⁵ Páginas 144-148 (versión acortada). Declaración de *NiUnaMenos* para las compañeras feministas del mundo el 16 de agosto de 2018. La narrativa seleccionada ilustra cómo la lucha por ¡Será Ley!, entrelaza a las feministas de todo en mundo en una mirada internacionalista anti-neoliberal, y de esta manera, radicaliza la mirada decolonial.

Desde la construcción de los paros internacionales feministas venimos tramando formas de rebeldía y de lucha que han proyectado al feminismo hacia una nueva masividad y radicalidad, en la que resuenan y se articulan todos los conflictos sociales. Los feminismos hoy atraviesan todo tipo de territorios: desde las capitales del mundo hasta las comunidades campesinas indígenas. Desde las colectivas feministas y de mujeres, lesbianas, travestis y trans hasta las organizaciones de derechos humanos y migrantes, el feminismo mapea un nuevo internacionalismo. En estos días hemos recibido el apoyo y sororidad de compañeras de todo el mundo. Desde Mozambique a Chile, desde Tokio y Quito a Sydney, de México a Italia, y muchos otros lugares, a través de pañuelazos en los sitios más inesperados, con represalias en varios de ellos: la represión en Chile o la amenaza de desalojo a *lxs estudiantxs* en la Casa Argentina en París.

[...]

El aborto no es para nosotras una demanda liberal de derechos individuales, y por eso su lucha ha convocado debates, formas de organización y conexiones internacionales tan profundas y novedosas. Pusimos en juego una vez más la transversalidad que venimos construyendo en asambleas populares feministas, y por eso, la interrupción voluntaria del embarazo se metió en la agenda de los sindicatos, en las escuelas, en los hospitales, en las fábricas, en los medios, en las casas. Desde la perspectiva del trabajo, el aborto legal significa resistir el confinamiento doméstico de maternidades no deseadas que se traducen en trabajo no remunerado. La discrecionalidad en la implementación de la ley existente (que despenaliza el aborto por tres causales), nos enfrenta a la falsa alternativa de maternidad o cárcel, criminalizando nuestra capacidad de decisión y negándonos como sujetas de deseo y de derecho. Se nos desprecia como productoras de valor, transformándonos en mano de obra barata, a nosotras y a las generaciones por venir. Que nos digan que el aborto es una demanda del [Fondo Monetario Internacional] FMI (como argumentan algunos voceros de la Iglesia) invierte nuestro argumento en una farsa. Precarizar nuestras existencias es abaratar el salario para favorecer la acumulación de capital en manos de unos pocos que son los patrones de los senadores como representantes de la corporación propietaria-patriarcal, cuyos intereses necesitan defender sacando los militares a la calle. La Iglesia pretende imponer un disciplinamiento moral-espiritual que complemente el disciplinamiento financie-



Interpretextos

23/Primavera de 2020, pp. 67-92

ro (haciéndonos acatar la pobreza como destino y el ajuste por el miedo a la crisis) y el disciplinamiento militar con el que pretendemos encerrarnos en nuestras casas.

[...]

Declaramos que no renunciamos a la soberanía sobre nuestros cuerpos-territorios y, por tanto, desconocemos su poder de representarnos y de legislar sobre nosotras y contra nosotras. Declaramos que a la guerra contra los cuerpos de las mujeres y cuerpos feminizados, encabezada por el Vaticano y otros fundamentalismos religiosos, le oponemos más organización y más autonomía. Más fuego y más desobediencia. Porque el fuego es nuestro y, ahora que estamos juntas contra esta nueva inquisición, no nos van a poder quemar. Furia y euforia.

¡Vivas, libres, desendeudadas y deseantes nos queremos!

Más temprano que tarde, el proyecto de ley será aprobado, como una victoria histórica de transformación de valores (no solo de género, sino de clase, raza, transgenérico, etcétera). Y esto será gracias a las políticas feministas decoloniales que traen esperanza de transformación social, a través de luchas con alegría, por la igualdad, la diversidad y la construcción de nuevas prácticas que han reforzando biografías, creencias y contextos socioculturales, tanto en Argentina como en Latinoamérica y el Caribe.

El aborto no debe ser visto como una demanda liberal de derechos individuales, sino un derecho vital, que se viene construyendo desde la mirada de un feminismo de emergencia para mejorar en la precariedad social y lograr la decolonialización de género.

La revolución de las pibas

Durante una transmisión del canal El Destape, en una emisión de conversaciones en “La Olla”, se comentó lo siguiente:¹⁶ “Las frases mostradas enseguida, ilustran el grado de conciencia feminista y al mismo tiempo implican concientización”.

- El patriarcado es un sistema de orden violento.
- Nosotras sabemos hacernos lugar.

¹⁶ La generación de pibas (femenino de pibe, persona joven) que se concentraron alrededor de esta demanda, hacen más nítido el futuro y la vitalidad del movimiento”, escribió la codirectora y fundadora del portal de noticias feministas *LatFem*, para quien “no hay dudas de que el aborto en Argentina, más temprano que tarde, será ley”, en *Que sea Ley* (2019) de María Florencia Alcazar.

- Cuando las mujeres queremos salir del modelo clásico, nos acusan de disruptivas.

Actualmente, en el contexto de un neoliberalismo imperativo se viven nuevos procesos de pauperización (concentración de capital), lo que implica una nueva guerra, particularmente contra las mujeres.¹⁷ Esta guerra se expresa muy claramente en el crecimiento en las tasas de femicidios, de violencia y crímenes sexuales, sumados a un retroceso relacionado con las políticas sexuales y reproductivas fomentadas por un Estado no laico e influenciado por la religión católica. La inquisición (brazo armado de la Iglesia), sigue empleando hoy la hoguera, el monopolio de la espiritualidad, al conquistar cuerpos como parte de sus territorios, porque la quema de *brujas*, la privatización y el despojo de las tierras y bienes comunes, son factores claves para la revitalización del capitalismo/colonial.¹⁸

A continuación se muestra un resumen de las charlas en los capítulos uno, dos y tres. En síntesis, el capítulo 1 analiza cómo el trabajo feminista genera incomodidad al orden patriarcal. El capítulo 2 habla sobre la forma en que el trabajo feminista implica desafíos. El capítulo 3 trata principalmente de cómo el trabajo feminista implica una militancia de inclusión, al decolonizar o cuestionar el orden patriarcal.

Capítulo 1 | *Los feminismos contra las violencias machistas*

En la conversación fueron abordados temas como:

- El feminismo trabaja por una transformación radical de la sociedad y genera incomodidad.
- Que el feminismo debe otorgarle lugar a mujeres representativas de franjas marginadas, mujeres que están en procesos de concientización.
- El patriarcado, como un sistema de exclusión, de orden violento, configura la representación de la masculinidad al fijar la condición femenina. Pero también que el patriarcado está cada vez más alicaído, desalentado y esto es

¹⁷ Para una lectura más profunda, consulte Harwey, D. (2005).

¹⁸ Para una lectura más profunda, consulte Quijano, A. (1999); Lugones, M. (2015).



importante que los varones se den cuenta. Que hay que debilitar al poder *machirulo* a través de potenciar a las mujeres, mal llamadas “las brujas”.¹⁹

- Que el poder (judicial) genera estereotipos sobre la mujer, al construir mitos sobre las violaciones.
- La importancia de implementar la perspectiva de género en todos los niveles institucionales.

Capítulo 2 | *La pata feminista en el Congreso o el feminismo incluido en alguna situación*

En la conversación se trataron temas como:

- Que los hombres con poder están muy apartados de lo que sucede en la sociedad.
- La desigualdad en el congreso es evidente, sobre todo para las mujeres políticas jóvenes.
- La violencia política implica menospreciar a las mujeres como políticas.
- La importancia de usar las redes sociales como espacios de denuncias, un ejemplo son las demandas tituladas *#metoo*.
- Que la militancia feminista implica un proyecto colectivo que trata preguntas urgentes en la actualidad.
- La discusión sobre el aborto fue muy influenciada por prácticas militantes feministas.
- Que el mayor desafío del feminismo es construir la transversalidad, para enfrentar al neoliberalismo, desde emergencias transformadoras respondiendo a las demandas expresadas en las manifestaciones callejeras.
- Lo anterior implica cambios hacia un sistema social, igualitario, justo e inclusivo.

¹⁹ *Femicidio político: caza de brujas y esperanza en tiempos de neoliberalismo, globalización, y postmodernidad*. 3 de septiembre, 2018. <http://www.revistapueblos.org/blog/2018/09/03/feminicidio-politico-caza-de-brujas-y-esperanza-en-tiempos-de-neoliberalismo-globalizacion-y-postmodernidad/#comments>. (Descargado el 20 de marzo, 2019).

Capítulo 3 | *La revolución de las pibas*²⁰

En la conversación de este capítulo se trataron los siguientes temas:

- Que las pibas saben hacerse lugar y transitar con comodidad y tranquilidad, porque la perspectiva feminista da esperanza.
- Las políticas feministas tienen más que ver con formas afectivas y menos jerarquizadas.
- Que la revolución de las pibas es muy anecdótica, porque se les identifica como las *hijas* y *nietas* pero que en realidad son ellas madres de sus madres: "las pibas marcan".²¹
- El debate sobre la interrupción voluntaria del embarazo, implica una decisión incómoda.
- Que no hay que aflojar, porque el neoliberalismo se atribuye a logros que son producto de luchas feministas.
- La importancia de comprenderlo como componente histórico.
- Que hay que responderle al neoliberalismo desde un componente intergeneracional, que trascienda territorios y que incluya debates a través de redes sociales, como el *Facebook*.

La *revolución de las pibas* responde a exigencias de derechos que surgen cuando se entiende que la *precariedad* implica distribución desigual entre la población, y que estas exigencias incomodan el orden patriarcal históricamente establecido. Al respecto, la reivindicación de valores éticos, como el integrar políticas de género en las instituciones estatales, hoy todavía invisibles desde los valores normativos, también van constituyendo feminismos desde un colectivo transversal.

Esto implica que el Estado y los poderes reales deliberen junto a la ciudadanía y se comprometan a modificar valores (del orden patriarcal) que someten la violencia de género a personas identifica-

²⁰ Para mayor información del capítulo 4 [Parte I], véase el sitio <https://www.youtube.com/watch?v=4wNeoTeXuas> 27 de diciembre, 16 m, 2018. (Descargado el 20 de marzo, 2019). Capítulo 4 [Parte II] <https://www.youtube.com/watch?v=7FTq3ZtIDag> 4 de enero, 22 m, 2019. (Descargado el 20 de marzo, 2019).

²¹ Observar que el apodo a *las nietas* es #femininazi. Ambos apodos son de orden anti-feministas.



das con el sexo femenino (esto incluye también la violencia contra las personas transexuales);²² y que esta transformación empodere a la sociedad, a las organizaciones de mujeres, a las organizaciones no gubernamentales (ONG) y a personas comprometidas que trabajan en estos temas. Porque los procesos de concientización implican autoconciencia y soluciones políticas que deben deliberarse y construirse en conjunto, lo que también conlleva compromisos que desnaturalicen los códigos culturales que definen, en este caso, a la mujer (y personas que se identifican con el sexo femenino), como objeto posible de apropiar, de violentar con mandatos sociales de sumisión y obediencia, y no como una persona autónoma, con deseos y derecho a decidir sobre su cuerpo, su vida afectiva y su rol en la sociedad.

El feminismo trabaja por una transformación radical de la sociedad y si genera incomodidad es porque plantea formas afectivas, menos jerárquicas, en su visión del orden social. Algo que se puede corroborar desde la intención deliberativa de las convocatorias y paros, así como del contenido de las narrativas, tanto en sus denuncias como en las redes sociales.

Patriarcado alicaído

El patriarcado es una construcción monolítica matizada por características propias de cada cultura; es decir, un sistema de relaciones genéricas jerárquicamente ordenadas que estructura, conduce afectos y distribuye valores entre las personas del escenario social. La posición del patriarca es entonces en el campo simbólico, debido a que atraviesa la mira de las interacciones sociales. Por esta razón el patriarcado es, al mismo tiempo, norma y proyecto de una autoreproducción y, como tal, su plan emerge de las relaciones de poder, sostiene Rita Segato (2003: 7). Para la misma autora, el régimen patriarcal garantiza entonces el tributo de sumisión, domesticidad, moralidad y honor que reproduce el orden de estatus, en el cual el hombre debe ejercer su dominio. Es en la capacidad de dominar y de exhibir prestigio donde se asienta la subjetividad de los hombres y es, esta posición jerárquica, a lo que llamamos *masculinidad* (Segato, 2003: 145). En este sentido, los crímenes del

²² Para mayores referencias consultar a Alcaraz, M.F. (2018).

patriarcado o feminicidios son, claramente, crímenes de poder; es decir, crímenes cuya dupla función es, en este modelo simultáneo, la retención o manutención y la reproducción del poder.²³

El feminicidio puede entenderse como un impulso de odio hacia la mujer, como consecuencia de la infracción femenina a los dos principios del patriarcado: *la norma de superioridad masculina y la norma del control o posesión sobre el cuerpo femenino*. Según estos dos principios, la reacción de odio se desata cuando la mujer ejerce autonomía en el uso de su cuerpo, desacatando reglas de fidelidad o de celibato, o cuando la mujer accede a posiciones de autoridad o poder económico o político tradicionalmente ocupados por hombres, desafiando así el delicado equilibrio asimétrico.

La criminalización del feminicidio (desde un ángulo jurídico) —no desde la patologización de lo masculino, sino desde entender esta violencia a partir de un orden social estratificado—, exige demandas a las lógicas establecidas del poder. Se trata de desarrollar conciencia de que el poder es ordenador y que, al legitimar actos represivos que involucran al colectivo subordinado, es posible visualizar la *precariedad* como condición vulnerable. Y de esta forma, la violencia Estatal queda desvinculada de la violencia callejera o doméstica.

El poder estructura las relaciones desde la dominación y explotación, e implica conflictos entre actores sociales que se disputan el control de los ámbitos básicos de la existencia humana: sexo, trabajo, autoridad colectiva y subjetividad/intersubjetividad, sus recursos y productos, según Anibal Quijano (2015: 11-50). Esto presupone que el orden neoliberal, capitalista/patriarcal y heterosexual, oprime tanto a las mujeres colonizadas, no-blancas, y a las mujeres marginadas (incluidas las blancas), así como a las personas con diversas identidades genéricas o preferencias sexuales, y las deja desprovistas del poder de sus propios cuerpos, como es el caso de los feminicidios y abortos clandestinos.

El poder ordena mediante un mecanismo de vigilancia desde arriba y sanciona en cada momento la conducta, para determinar la

²³ Para una comprensión más profunda consulte a Segato (2018). *Lo personal fue transformado, pero no lo político*. En: puntoedu.pucp.edu.pe/entrevistas/lo-personal-fue-transformado-pero-no-lo-politico/ 1-11-18. (Descargado el 20 de marzo, 2019).



individualidad y así reproducirse al mismo tiempo. El individuo se define, por tanto, dentro del sistema de relaciones dispuestas y no tiene sustancia propia, sino que se adhiere a un rol, un rango que lo individualiza como un cuerpo dentro de su entorno social. Desde arriba, no se refiere en ningún caso a la función Estatal, sino a un tipo de vigilancia jerárquica, simbólica, implicando a cada individuo dentro de un sistema de valores predefinidos. Esto no sólo se consigue mediante la vigilancia jerarquizada, sino que necesita de un mecanismo de micropenalidad, por el cual se pueda corregir todo tipo de acciones que desvíen al individuo de su función, que lo estandarice en una norma (Foucault, 1982).

De esta manera, todos los individuos se deben ajustar a dicha norma como un modelo de comportamiento basado en la docilidad, tal y como hemos comenzado este apartado; sin embargo, no se trata tanto de un poder que tenga su eje en lo corporal, sino en lo físico, ya que mediante la norma no solamente sanciona lo anormal, sino que produce un tipo de subjetividad modelo que requiere de un control interior a la adaptación y la coloniza.

La colonización en América Latina implicó un proceso capitalista, global-eurocéntrico, desde la lógica del poder, ordenado a partir de la concepción de modernidad (civilización y barbarie). El colonialismo creó entonces muchos géneros (relacionados con el colonizador/ra y las/os colonizadas/os). El género implica una visión estructural (jerárquica) y ordenadora de las relaciones desde valores imaginarios y de conocimiento en el mundo colonizado, de acuerdo con María Lugones (2007: 186). Las políticas de género implican recapitular la noción de *cuerpo-territorio* como una biografía decolonial.

El feminismo decolonial relaciona la lógica del poder desde la dicotomía *colonizador-colonizada/o*, como el valor ordenador que construye el género, la raza, la clase, la sexualidad, desde una normativa binaria hombre/mujer, blancos/negros, ricos/pobres, heterosexualidad/homosexualidad, etcétera.²⁴

²⁴ El debate sobre el patriarcado ha identificado al mismo, desde la conexión entre dos, tres y hasta cuatro sistemas jerárquicos, combinando “capitalismo y patriarcado” (Heidi Hartmann, 1979), “capitalismo, sexualidad y patriarcado” (Gay Rubin, 1984), “racismo, capitalismo, sexualidad y patriarcado” (Donna Haraway, 1991). En el contexto del debate en Latinoamérica, entre otras, María Milagros Rivera Garretas (1993) plantea que las relaciones sociales de parentesco, como estructuras fundamentales

Para Michael Foucault, la conciencia de poder implica generar oportunidades para tomar libremente decisiones y lograr otros propósitos. Es cuando se entiende el poder como un *agonismo*; es decir, al mismo tiempo es impulso y acción desde una confrontación permanente (1982: 221-222), es entonces cuando se logra transgredir. Las luchas de *NiUnaMenos* implican desnaturalizar la violencia patriarcal desde una agenda empoderada de memorias transversales sobre cuerpos en territorios autónomos. El grito de "Ya basta" implica la ruptura de un silencio normalizador porque examina la función del rol transformador de la narrativa y revitaliza su propio rol en las transformaciones, afirma Audre Lorde (1984). "Cantando por las calles" refleja cambios de valores patriarcales, desde una ciudadanía consciente, que exige derechos implícitos a toda sociedad democrática. "La revolución de las pibas", refleja exigencias de cambios en la estructura patriarcal, meta de *porvenir* social y sinónimo de modernidad.

La narrativa feminista vincula el formato privado del diario, desde narrativas intersubjetivas plurales y públicas, compartiendo estas experiencias en otros contextos, a través de las redes sociales.²⁵

Las feministas, activistas en redes sociales, construyen sus propias agendas y literaturas, que van desde manifestarse, compartirse y acompañarse.²⁶ En otras palabras, la subjetividad de las mujeres como colectivo feminista comienza a hacerse visible, a socializarse, a construir memorias desde un plural decolonizador del patriarcado, de la masculinidad y de la normativa dominante, hete-

del patriarcado, responden a un sistema de "heterosexualidad obligatoria" y el contrato sexual. Por otro lado, María Lugones (2014) propone una idea de "sistema moderno/colonial de género" e interrelaciona estas categorías como constitutivas. La idea de modernidad colonial implica una experiencia de opresión de las mujeres de color, y plantea que el feminismo blanco ha extendido una noción concreta de ser mujer, que tiene que ver con el imaginario burgués y racista impuesto desde el encuentro del viejo y el nuevo mundo. Una de sus conclusiones principales es que los colonizadores blancos construyeron una fuerza interior poderosa en las sociedades del llamado Nuevo Mundo, al punto que lograron cooptar a los hombres colonizados en los roles patriarcales (Chandra Mohanty, año).

²⁵ Vale la pena observar que las redes sociales no únicamente implican logros, sino también agresiones, etcétera.

²⁶ Para profundización del tema, consulte Abya, Espinosa Miñoso, Gómez Correal, y Ochoa Muñoz (2014). *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales*. Colombia: Editorial Universidad del Cauca, Popayán.



Interpretextos

23/Primavera de 2020, pp. 67-92

rosexual, occidental y blanca. Un colectivo que ha elegido los muros de *Facebook* y los *Tuits* para hacerse visible como protagonista de su propia "herstory".²⁷ Pese a que muchas veces, esas agendas implican *auto-barreras* de protección a una normalidad excluyente.

La narración en redes posibilita la autogestión y la transgresión del orden patriarcal. De hecho, las feministas activistas que escriben en las redes sociales y se posicionan públicamente, confrontan la discriminación, la marginalidad y la nulidad. Están transgrediendo fronteras culturales, identidades y memorias establecidas, así como aportando en la descolonización de la lógica del poder, desde una ética feminista. Identificar y denunciar problemáticas de género es parte de la genealogía feminista, que desde su narrativa performativa, incluyendo las redes sociales, entrelazan teoría y práctica, y conectan la conciencia ciudadana.

Es así como el feminismo decolonial (de)construye la conciencia patriarcal y convoca a espacios de esperanza que permitan entender que aquello que nos enoja también puede ser evitable, aunque a veces el cambio puede parecer imposible.²⁸

La esperanza implica compromiso, y como se trata de (re) construir ciudadanía, involucra lo político. Consiste en desafiar puntos de partida propios y abrirlos a los demás para exigir derechos y libertades implícitas en el colectivo. La esperanza exige un feminismo autocrítico, que combata lo naturalizado.

Conclusiones

El carácter performativo de este artículo, propuso al lector/a una inserción vivencial en los paros feministas, particularmente a partir de las convocatorias de *NiUnaMenos* y manifestaciones como *LaMareaVerde* (2015-2018) en Argentina, extendidos por toda Latinoamérica y el mundo a través de un mapa en la Web. El objetivo de este artículo fue revisar la narrativa feminista, articularla con el colectivo público e interpelar la lógica del poder. El material analizado demostró cómo los paros feministas entrelazan desde un discurso decolonial (su relación *teoría y práctica*); al transgredir el orden patriarcal establecido.

²⁷ Para mayor comprensión del concepto *herstory*, consulte a Carby, H.V. (1999). Ojo: no aparece en la bibliografía.

²⁸ Para mayor comprensión del concepto *esperanza*, consulte Liinason y Cuesta (2016).

Esta narrativa se articula generando conciencia al intimidar la lógica del poder por su complicidad represiva, al precarizar al colectivo e involucrarlo desde una condición inevitable a la violencia. Revisar esta narrativa es entender que la autogestión se revitaliza en forma intersubjetiva creando lazos. *NiUnaMenos* es un movimiento global que interpela el orden patriarcal neoliberal, radicalizando la visión de ciudadanía mediante consignas, reclamos y deseos de territorios apropiados. Mientras que *LaMareaVerde* es un movimiento que apela derechos entrelazando memorias con antecedentes connotativos. En la Argentina particularmente conectando biografías de mujeres que luchan por una historia de verdad, memoria y justicia.

Finalmente, revisar el feminismo decolonial es entender políticas de esperanzas, es reivindicar al feminismo interpelando al futuro, reflejando los deseos para que no repita los problemas y errores del pasado, porque —pese a todo lo progresado hasta nuestros días— no todas las visiones feministas se cumplen en el presente.

Referencias bibliográficas

- Abya, Y.; Espinosa Miñoso, Y.; Gómez Correal, D. y Ochoa Muñoz, K. (2014). *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales*. Colombia: Editorial Universidad del Cauca, Popayán.
- Alcaraz, M.F. (2018). *Que sea ley! La lucha de los feminismos por el aborto legal en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Marea.
- Butler, J. (1990). *Gender Trouble, Feminism and the Subversion of Identity*. Nueva York: Routledge.
- Carby, H.V. (1982). White Woman Listen! Black Feminism and the Boundaries of Sisterhood. En: *The Empire Strikes Back: Race and Racism in 70s Britain* (pp. 61-86). DOI: 10.4324/9780203357071.
- Cuesta, M. (2016). Solidaridad transnacional: Narrativa feminista. *Interpretextos*, 15: 49-66 /Primavera. México: Universidad de Colima.
- Foucault, M. (1982). The Subject and Power. En: H.L. Dreyfus, P. Rabinow y M. Foucault (red.), *Beyond Structuralism and Hermeneutics* (pp. 208-226). Brighton: Harvester.
- Haraway, D. (1991). Gender' for a Marxist Dictionary. En: D. Haraway (red.), *Simians, Cyborgs and Women: The Reinvention of Nature* (pp. 127-248). London: Free Association.
- Hartmann, H. (1979). The Unhappy Marriage of Marxism and Feminism: Towards a More Progressive Union. *Capital and Class*, 3 (2): 1-33.



Interpretextos

23/Primavera de 2020, pp. 67-92

Harvey, D. (2005). *A Brief History of Neoliberalism*. New York: Oxford University Press.

Liinason, M. y Cuesta, M. (2016). *Hoppets Politik: Feministisk Aktivism i Sverige Idag. (Politics of Hope: Feminist Activism in Sweden, Today)*. Gothenburg, Makadam.

López Saenz, M.C. (2014). Fenomenología y Feminism. *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, 63: 45-63. Disponible en <http://dx.doi.org/10.6018/daimon/197001>.

Lorde, A. (1984). *La transformación del silencio en lenguaje y en acción*. Hermana marginada. Ensayos y conferencias. The Crossing Press/Feminist Series. Disponible en https://negracubanateniaqueser.files.wordpress.com/2014/05/la_transformacion_del_silencio_en_lenguaje_y_en_accion_audre_lorde.pdf. (Descargado el 20 de marzo de 2019).

Lugones, M. (2015). *A Decolonial Revisiting of Gender. Postcolonial and post socialist dialogues*. Sweden: Linköping University, 27/4.

Lugones, M. (2007). Heterosexism and the Colonial/Modern Gender System. *Hypatia*, 22 (1): 186-209.

Segato, R. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género, entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Universidad Nacional de Quilmes (7, 145).

Quijano, A. (1999). Coloniality and Modernity/Rationality, i Globalizations and Modernities. Göran Therborn och Lise-Lotte Wallenius (red). Stockholm, *Swedish Council for Planning and Coordination of Research*, 99 (5): 41-51.

Quijano, A. (2015). *Coloniality of Power and Eurocentrism in Latin America*. Disponible en <https://doi.org/10.1177/0268580900015002005>.

Rivera Garretas, M. (1993). *La diferencia sexual en la historia*. España: Universitat de València. S. de Publicaciones.

Rubin, G. ([1984] 2008) Thinking Sex: Notes Towards a Radical Theory of the Politics of Sexuality. En: N. Badminton y J. Thomas (red.), *The Routledge Critical and Cultural Theory Reader* (pp. 281-232).

Referencias complementarias

Acerca de la Organización Panamericana de la Salud (OPS). https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=91:about-paho&Itemid=220&lang=es (descargado el 20 de marzo de 2019).

ONUMujeres. Combatiendo el femicidio en América Latina (15 de febrero, 2017). <http://lac.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2017/02/take-five-adriana-quinones-femicide-in-latin-america> (descargado el 20 marzo de 2019).

Pueblos. Revista de Información y Debate (3 de septiembre, 2018). Femicidio

político: Caza de brujas y esperanza en tiempos de neoliberalismo, globalización y postmodernidad. <http://www.revistapueblos.org/blog/2018/09/03/feminicidio-politico-caza-de-brujas-y-esperanza-en-tiempos-de-neoliberalismo-globalizacion-y-postmodernidad/#comments> (descargado el 20 de marzo de 2019).

#niunamenos Argentina (4 de junio 03:43, 2015). https://elpais.com/elpais/2015/06/03/album/1433365145_380781.html#foto_gal_4 (descargada el 20 de marzo de 2019).

Otro grito de *NiUnaMenos* (3 de junio, 2018). <https://www.pagina12.com.ar/119154-otro-grito-de-ni-una-menos> (descargada el 20 de marzo de 2019).

La marea verde empieza a tomar las calles (8 de agosto, 2018). <https://www.pagina12.com.ar/133845-la-marea-verde-empieza-a-tomar-las-calles> (descargada el 20 de marzo, 2019).

NiUnaMenos. Manifiestos. #8A El fuego es nuestro (08 de agosto, 2018). <https://niunamenos.org.ar/manifiestos/8a-el-fuego-es-nuestro/> (descargada el 20 de marzo de 2019).

#AbortoLegalYa (29 de agosto, 2018). https://twitter.com/PorAbortoLegal?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E1026846840719896576&ref_url=https%3A%2F%2Fwww.elboletin.com%2Fnoticia%2F166184%2Finternacional%2Funa-marea-internacional-de-mujeres-saca-el-panuelo-verde-para-despenalizar-el-aborto-en-argentina.html (descargada el 20 de marzo 18:30 de 2019). | <https://www.facebook.com/CampAbortoLegal/> (descargada el 20 de marzo 17:19, 2019), y <https://www.facebook.com/NUMArgentina/> (descargada el 20 de marzo 19:00 de 2019).

Material de análisis

Documento manifiesto (2015-2018). Amistad política + inteligencia colectiva. <http://niunamenos.org.ar/herramientas/biblioteca/amistad-politica-inteligencia-colectiva/> (descargado el 20 de marzo de 2019).

La Olla (2018). Canal *El Destape*, Youtube (descargados el 20 de marzo, 2019)

Capítulo 1. [//www.youtube.com/watch?v=R1Cl1lLvaqg](https://www.youtube.com/watch?v=R1Cl1lLvaqg) (18 minutos).

Capítulo 2. https://www.youtube.com/watch?v=3DRJo_x9oBQ (15 minutos).

Capítulo 3. <https://www.youtube.com/watch?v=S6CuPLWXM5g> (20 minutos).

Entrevista a R. Segato (1 de octubre, 2018). *Lo personal fue transformado, pero no lo político*. <https://puntoedu.pucp.edu.pe/entrevistas/lo-personal-fue-transformado-pero-no-lo-politico/> (descargado el 20 de marzo de 2019).

Recepción: Noviembre 23 de 2018

Aceptación: Octubre 02 de 2019



• **Interpretextos**

• 23/Primavera de 2020, pp. 67-92

• **Marta Cuesta**

• **Correo electrónico:** marta.cuesta@hh.se

• Sueca. Profesora asociada de la Academia of Health and Welfare. Sus líneas de investigación son la sociología y el género.